

# **Guiones para estudiantes Wesley**

## **COMENTARIO SOBRE CRISTO Jesús siervo**

<https://www.guiones-para-estudiantes-wesley.com/>

Vine Comentario temático Cristo: Autor: William Edwy Vine



# Jesús *perfecto* SIERVO

Filipenses 2:3-11

*La razón principal por la que Jesús vino al mundo fue hacer la voluntad de su Padre. Vino para servir, y su obediencia a su Padre fue perfecta. Su función estaba predicha: «**He aquí mi Siervo**». Sus sacrificios quedaron explicados: «**Obediente hasta la muerte**». Y su ejemplo este allí para que lo sigamos: «Como el Padre me envió, así también los envió a ustedes».*



LA COPA QUE EL  
PADRE ME HA DADO,  
**¿NO LA HE DE BEBER?**

JUAN 18:11

Su senda de obediencia al Padre sin desviación le caracterizó como aquel de quien Jehová había dicho por el profeta Isaías: *«He aquí mi siervo, yo le sostendré; mi escogido, en quien mi alma tiene contentamiento»* (Isaías 42.1).

«El cual, siendo en forma de Dios, [no parecido a Dios, sino ese modo de ser que revela la naturaleza y carácter esenciales de Dios], no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse, «cosa que hay que agarrar»; el verdadero significado no es «un medio de auto engrandecimiento», *sino que se despoja a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho [lit., haciéndose] semejante a los hombres»* (Filipenses 2.6, 7).



Los propósitos por los cuales Jesús vino al mundo se indican de varias maneras en las Escrituras.

El vino *«a buscar y a salvar lo que se habia perdido»* (Lucas 19.10).  
Vino a llamar a los pecadores al arrepentimiento (5.32),  
y a salvarlos (1ª Timoteo 1.15).

Su objetivo primario, sin embargo, fue hacer la voluntad de su Padre.

*«Porque he descendido del cielo», dice él, «no para hacer mi voluntad, sino la voluntad del que me envió»* (Juan 6.38).

Esta era su *«comida»* (4.34).

Solo él pudo decir de manera absoluta: *«hacer tu voluntad, Dios mio, me ha agradado, y tu ley está en medio de mi corazón»* (Salmo 40.8).



*Él fue en verdad servidor (diákonos) de los hombres; así habló de sí mismo, por ejemplo, cuando, corrigiendo a los discípulos, dijo: «el que quiera hacerse grande entre ustedes será vuestro servidor (diákonos), Marcos 10.43-45.*

*y el que de vosotros quiera ser el primero, será siervo de todos. Porque el Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir, y para dar su vida en rescate por muchos*

Porque el Hijo  
del Hombre no  
vino para ser  
servido, sino  
para servir, y  
para dar su vida  
en rescate por  
muchos.

Marcos 10:45



**Jesús, siervo con  
atributos divinos**

Los Evangelios le presentan como Uno que, en tanto que poseía los atributos divinos, los ejerció en dependencia y sujeción al Padre. El poder que exhibió fue el que le pertenecía solo a Dios. La naturaleza estaba completamente sujeta a su control. *Anduvo sobre el agua, calmó la tempestad con una palabra, convirtió el agua en vino, proveyó sobrenaturalmente pan. De nuevo, tenía poder absoluto sobre la enfermedad y la muerte; sanó «toda enfermedad y toda dolencia en el pueblo» Mateo 4.23, y revivió a algunos muertos.*

# LOS ATRIBUTOS DE DIOS

Una sola expresión de sus labios hizo que sus supuestos captores retrocedieran y cayeran a tierra. *Él «conocía a todos», «pues él sabía lo que había en el hombre» Juan 2.24, 25.* Él sabía el historial secreto de las vidas de las personas, 4.16-19, y su destino 5:24-29; 8:21. Él percibía los pensamientos de los hombres Marcos 2.8; Lucas 5.22. Exhibió conocimiento del futuro imposible para los hombres. *Su predicción de eventos futuros se ha cumplido hasta aquí con absoluta precisión.*

“No quedará piedra sobre piedra”



Le dice a Natanael: *«Antes que Felipe te llamara, cuando estabas debajo de la higuera, te vi»* Juan 1:48. No fue sino la evidencia de poderes divinamente sobrenaturales de Cristo lo que extrajo de Natanael la exclamación: *«Rabí, tú eres el Hijo de Dios; tú eres el Rey de Israel»*. Y el Señor admitió la evidencia de su divinidad al reconocer la fe del hombre: *«¿Porque te dije: ¿Te vi debajo de la higuera, crees? Cosas mayores que éstas verás»*.



*«Cuando estabas debajo de la higuera, te vi»*



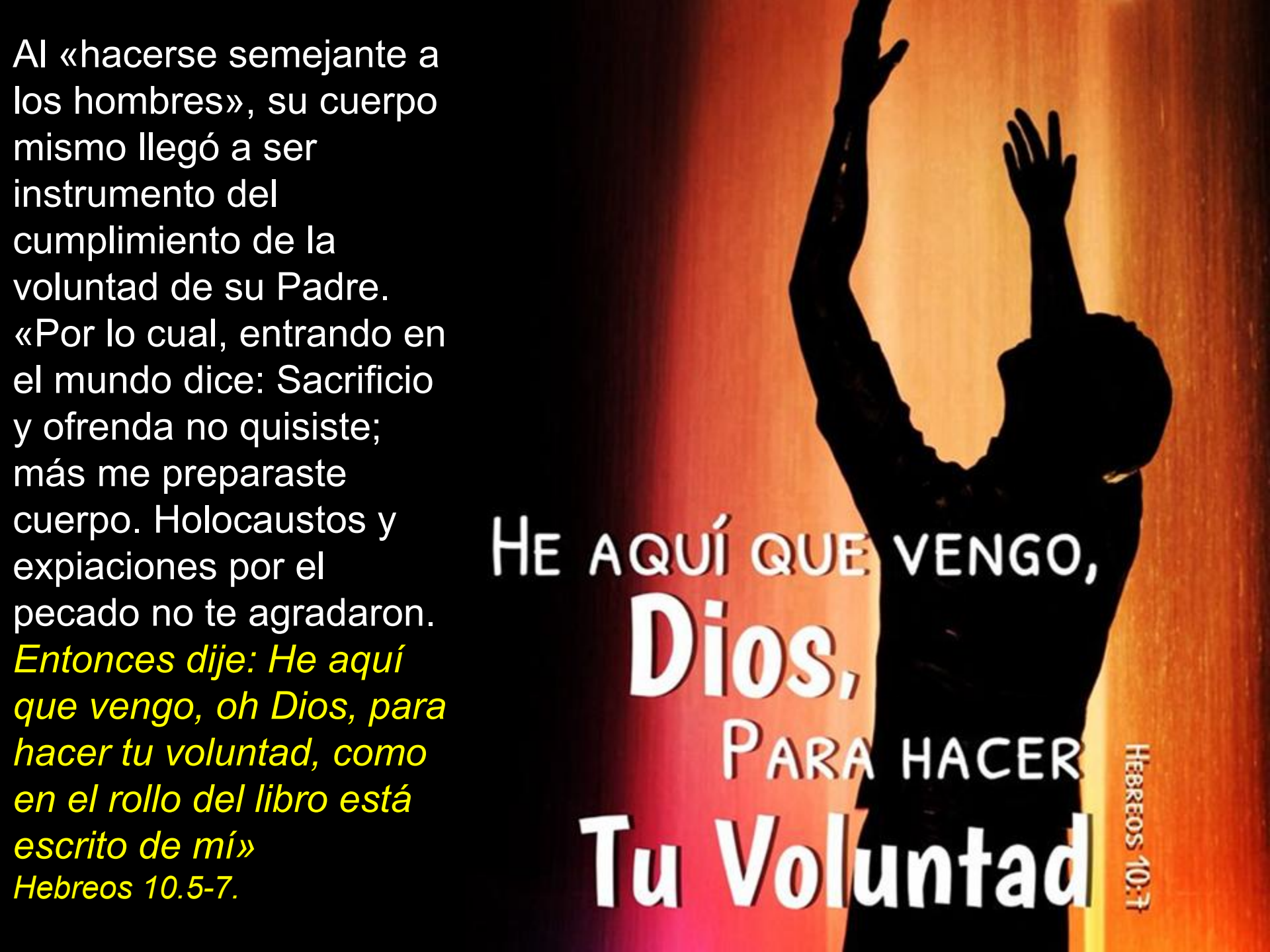
Apenas fue bautizado, Jesús salió del agua. En ese momento se abrieron los cielos, y vio al Espíritu de Dios descender como una paloma y dirigirse hacia él. Y se oyó una voz del cielo que decía: «Este es mi Hijo muy querido, en quien tengo puesta toda mi predilección».

Jesús como parte de la Trinidad de Dios, siempre tuvo el apoyo del Espíritu Santo y es por eso que mateo dice que hacia señales por el Espíritu de Dios, Mateo 12:28.

En el río Jordan cuando recibió el bautismo, fue ungido por el Espíritu Santo y confirmado por la voz del Padre que dijo: este es mi hijo amado, Mateo 3:13-17. Esta confirmación fue hecha para nosotros los creyentes, como una muestra de su divinidad. En Hechos 10:38, Pedro hace referencia al hecho de que Dios lo ungió con el Espíritu Santo y con poder.



Al «hacerse semejante a los hombres», su cuerpo mismo llegó a ser instrumento del cumplimiento de la voluntad de su Padre. «Por lo cual, entrando en el mundo dice: Sacrificio y ofrenda no quisiste; más me preparaste cuerpo. Holocaustos y expiaciones por el pecado no te agradaron. *Entonces dije: He aquí que vengo, oh Dios, para hacer tu voluntad, como en el rollo del libro está escrito de mí»* Hebreos 10.5-7.



HE AQUÍ QUE VENGO,  
**Dios,**  
PARA HACER  
**Tu Voluntad**

Hebreos 10:7

Él pudo restringir, y en efecto restringió, el uso de sus atributos divinos. Permitió que sus captores lo ataran después de exhibir su poder divino al hacer que cayeran postrados con su palabra. Se sujetó a la violencia e indignidad humanas. Permitió que los que estaban encargados de su crucifixión realizaran su trabajo. «Fue crucificado en debilidad»

*2ª Corintios 13:4, no por impotencia, ni por la debilidad causada por el maltrato, sino por la suspensión voluntaria de su poder esencial como Hijo de Dios.*



La declaración del Señor en Marcos 13, es prueba de que poseía poderes de conocimiento que le pertenecían solo a Dios. También exhibe su carácter como el perfecto Siervo de Jehová y Juan 1.17-34, es otro ejemplo de esto.

Estaba en la senda de la voluntad del Padre que después de la muerte de Lázaro él esperara dos días antes de ir y que al llegar preguntara cuánto tiempo había estado enterrado y dónde. Todo esto muestra su ternura compasiva hacia los afligidos.

Así pues, las Escrituras enseñan claramente que el Señor nunca abandonó sus atributos divinos y que fue parte de la escuela del Padre y aprendió de él a hacer su voluntad.

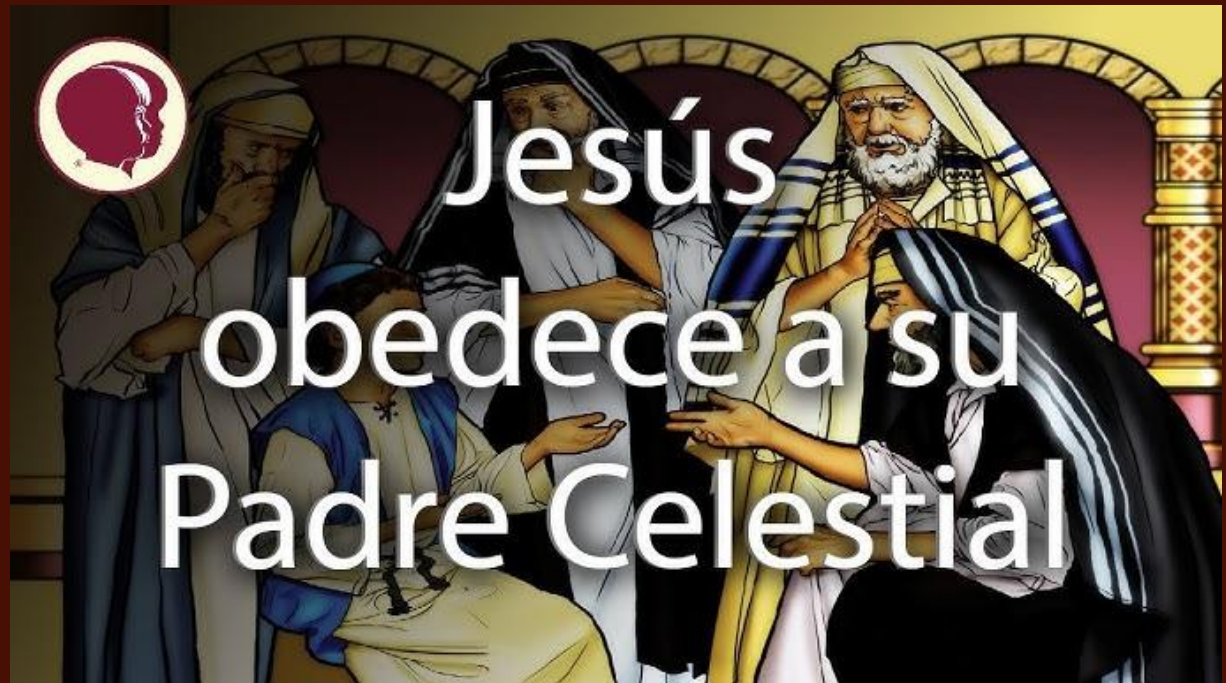
*Fue de Cristo de quien Isaías escribió: «Jehová el Señor me dio lengua de sabios ... despertará mañana tras mañana, despertará mi oído para que oiga como los sabios. Jehová el Señor me abrió el oído» (Is 50.4, 5).*

Le contemplamos, por consiguiente, como uno que sin desviación se deleitaba en hacer la voluntad del Padre, sin jamás permitir que nada estropeará la gloria de su servicio y obediencia filiales. Esto era su mayor gozo, el gozo que percibimos en su declaración: *«No puedo yo hacer nada por mí mismo; según oigo, así juzgo; y mi juicio es justo, porque no busco mi voluntad, sino la voluntad del que me envió, la del Padre» (Jn 5.30).*

Así, otra vez, al dejar el aposento alto con sus discípulos, con los horrores del Getsemaní, su traición, con su juicio y muerte por delante, dice: «Yo amo al Padre, y como el Padre me mandó, así hago» (14.31).



Jesús en el  
aposento alto





Jesús en el huerto de Getsemaní

Este era el espíritu que halló expresión en la hora de su negro combate en Getsemaní, en su proclamación de sublime resignación: *«Padre, si quieres, pasa de mí esta copa; pero no se haga mi voluntad, sino la tuya»*.

Que nuestra contemplación del Hijo de Dios lleve nuestros corazones a adorarlo y alabarle, y, al considerarlo en la perfección de sus caminos, recordemos que él *«nos dejó un ejemplo para que sigamos sus pisadas»*; y que hallemos nuestro deleite en hacer su voluntad. Porque a nosotros se aplica su palabra: *«Como el Padre me envió, así yo los envío a ustedes»*.

